

LGTBQ+

Muxes: Auténticas, intrépidas y buscadoras de peligro

Alejandra Islas. México. 2005. 105 min. Color. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Muxes: Auténticas, intrépidas y buscadoras de peligro.*

Nacionalidad: México. **Año de producción:** 2005.

Dirección: Alejandra Islas.

Guión: Alejandra Islas.

Producción: IMCINE.

Fotografía: Alejandra Islas.

Montaje: Alejandra Islas, Alejandro Quesnel.

Música: Alejandro Herrera.

Sonido: Mauro Almas Ty, Ernesto Barraza.

Intérpretes: Clara Chagorua, Víctor Chirinos, Alicia de Sales, Judith López Zaire.

Duración: 105 min. **Versión:** v.o.e. Color.

SINOPSIS

Retrato de un grupo de homosexuales indígenas y mestizos de Juchitán, que defienden su diversidad y preservan su identidad cultural como zapotecas. La comunidad experimenta la aceptación y el rechazo, la fiesta y la soledad, el amor y el desencuentro con una actitud transgresora que celebra la vida.

COMENTARIO

“Juchitán de Zaragoza”, “Juchitán de las flores”, “Juchitán de las locas”. En castellano o en lengua zapoteca los nombres se declinan caprichosamente en este rincón del istmo de Tehuantepec, identificado, tal vez apresuradamente, como un emporio de la tolerancia hacia los homosexuales. Una suerte de enclave en el territorio nacional donde gays y transexuales viven en calma. Ahí se autodenominan y se les nombra *muxe*, derivativo zapoteco del vocablo “mujer”, lo que designa primordialmente la atracción sexual de un varón por otro, y el deseo de agradarle con los atuendos más vistosos de la gran variedad regional.

En el documental de Alejandra Islas, *Muxe's: auténticas, intrépidas, buscadoras de peligro*, quienes se sienten atraídos por el género masculino hablan en primera persona y en una tipología local dividen al objeto de su deseo en “hombres de pito dulce” y “hombres de pito salado”, según

vengan de sembrar la tierra o de hacer faena en el mar. En lenguaje coloquial, al *muxe* “le gusta la mojarrita en caldo”, pero tiene también algo de la iguana “que anda de palo en palo”. La directora, egresada del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC), autora también de los trabajos *Iztacalco*, *campamento 2 de octubre*, *La indignidad y la intolerancia serán derrotadas*, *Eisenstein en México: el círculo eterno*, entre otros, quiso en un principio concentrar la mirada en el retrato de un *muxe* juchiteco y muy pronto descubrió otros protagonistas fascinantes, contrastados, de edades diversas, desde el joven aspirante a la mayordomía de la Vela (fiesta regional que se celebra cada año en Juchitán, y de la que los *muxes* tienen a finales de noviembre su versión propia), hasta el hombre sexagenario que evoca con nostalgia el paso del tiempo y la naturaleza infatigable del placer entre varones. En confianza a la cámara, un *muxe* evoca su formación literaria y el impacto que le causó descubrir muy joven el libro *Memorias de una joven formal*, de Simone de Beauvoir. Otro se aleja de la línea patriarcal clásica para evocar la sucesión de *muxes* en su familia, el tío que al pantalón prefería las enaguas, y así de un pariente a otro.

En 2000, la cineasta Maricarmen de Lara realizó un documental que guarda semejanzas y fuertes contrastes con el de Alejandra Islas. En el contexto de la investigación *Géneros e identidades sexuales en el nuevo milenio*, presentó una crónica notable de la festividad central de los *muxes*, *La vela de las auténticas, intrépidas buscadoras de peligro*. Islas procede de otro modo y divide su documental en temas, y lo mismo habla de la importancia de la madre en la vida de los *muxes*, con el emotivo monólogo de un hombre frente al retrato de su madre en una capilla mortuoria, como de las airadas reacciones de una mujer que en tres segmentos arremete contra los travestis y su pretensión de querer opacar en las velas a las mujeres verdaderas.

Hay una variedad de temas rescatables: las referencias a la prevención del sida, una iniciativa de las paradójicamente buscadoras de peligro; la tradicional iniciación sexual de muchos jóvenes a cargo de los *muxes*; la educación sexual en las primarias, donde los niños cobran conciencia temprana de las desigualdades de género y de los derechos sexuales; una mirada antropológica muy divertida a las categorías de *mayates*, *mayuyos* y *chichifos*, esos varones asediados, esos eternos pretendientes de los *muxes*. Los *mayuyos* fingen amor y traicionan; los *mayates* y los *chichifos* sólo buscan dinero, pero todos hacen sufrir por igual y todos son merecedores de la canción de despecho, *Al cuarto vaso*, que les dedica la Paquita del Barrio local, un *muxe* que sabe bien de lo que habla.

CARLOS BONFIL. LA JORNADA. 2005.

<https://www.jornada.com.mx/2005/07/10/index.php?section=opinion&article=a09a1esp>